

A PROPÓSITO DEL ATLÁNTICO COMO TEMA DE REFLEXIÓN GEOGRÁFICA. Aproximación temática y bibliográfica a una cuestión escasamente tratada por la Geografía española

Francisco R. Durán Villa, Carlos Ferrás Sexto, Rubén C. Lois González y
Xosé M. Santos Solla

Departamento de Xeografía. Universidade de Santiago

RESUMEN

Una de las carencias más evidentes que muestra la Geografía española es la referida al estudio de los mares y los océanos. Nuestra disciplina, salvo muy honrosas excepciones, obvió el acercamiento no a los bordes litorales sino a la propia masa de agua como un espacio para las relaciones humanas y mercantiles y con unos claros intereses económicos y geopolíticos que la convierten a menudo en un entorno de conflictos y disputas. En el mejor de los casos, la tradición geográfica de nuestro país observa y estudia el Mediterráneo, mar civilizado y más fácilmente aprehensible desde tierra adentro.

En este artículo, y de manera muy breve, reflexionamos sobre el Atlántico desde una perspectiva atlantista aportando bibliografía sobre el tema en relación, sobre todo, a las migraciones, los transportes y la pesca. La definición de este espacio no es fácil, ni desde la Geografía ni desde cualquier otra disciplina, debido a la longitud de la línea costera, identificándose por lo menos un centro y una periferia. Tan sólo recientemente la creación de arcos de desarrollo (atlántico, mediterráneo, báltico) frente al eje lotaringio parece dar sentido y unidad a esta fachada marítima.

RESUMO

Uma das carências máis evidentes que amosa a Geografía española é a referida ao estudo dos mares e os océanos. A nososa disciplina, e con muito honrosas excepcións, atendeu

aos bordos litorais mas não á própria masa de água como um espaço para as relações humanas e mercantis e com uns claros intereses económicos e geopolíticos que a convertem com frecuencia num contorno de conflitos e disputas. No melhor dos casos, a tradição geográfica do nosso país pescuda e estuda o Mediterrâneo, mar civilizado e máis facilmente apreensível desde terra adentro.

Neste artigo, e de maneira muito breve, reflexionamos sobre o Atlântico desde una perspectiva atlantista aportando bibliografía sobre o tema em relação, sobretudo, ás migrações, aos transportes e á pesca. A definição de este espaço nao é fácil, nen desde a Geografía nen desde qualquer outra disciplina, debido á longitude da linha costeira, identificando-se polo menos um centro e uma periferia. Só recentemente a criação de arcos de desenvolvimento (atlântico, mediterrâneo, báltico) frente ó eixe lotaríngio semella dar sentido e unidade a esta façada marítima.

Entre las carencias que tradicionalmente han caracterizado a la reflexión teórica y a la investigación aplicada en nuestra disciplina, la escasa preocupación por el estudio de los mares y océanos, más concretamente por los espacios marítimos como áreas de unión/separación entre pueblos y del proceso de territorialización de los océanos, ha sido una de las principales. Aunque la Geografía se define como la ciencia encargada de analizar la diferenciación en áreas y lugares de las distintas partes del planeta, y del conocimiento en todas sus dimensiones de las relaciones que se establecen entre los seres humanos y el medio en el que se desenvuelven, su historia muestra el abrumador predominio de una perspectiva terrestre, continental, y una despreocupación generalizada por las grandes masas de agua que cubren la mayoría del globo terráqueo. Quizás tierra o territorio sean palabras que nos remitan directamente a la seguridad de los lugares emergidos, con altitud, sobre el nivel del mar, pero los efectos de la territorialización del “espacio restante” ya se pusieron de manifiesto a finales del siglo XV cuando el Tratado de Tordesillas señaló los límites de la aventura ultramarina para castellanos y portugueses, cuando rebasar la línea hipotética de las 200 millas distingue las Zonas Económicas Exclusivas de las aguas internacionales, cuando las regiones periféricas de nuestro continente se organizan en *arcos* con el nombre de un mar o cuando las mercancías atraviesan los estrechos, pero las personas son apresadas y devueltas a su país de procedencia.

Esta contribución pretende ante todo valorar como la Geografía española se ha ocupado muy poco de argumentar en clave atlántica, incluso mucho menos de lo que sucede en otros países europeos ribereños de este gran océano. También trata de ordenar aquellos temas que consideramos más relevantes con respecto a esta cuestión y sobre todo aportar una abundante bibliografía, generalmente parcial, sobre este inmenso espacio marítimo que nos rodea por el norte, el oeste y el sudoeste. La premura de tiempo nos ha obligado a considerarla como una primera aproximación provisional a este ámbito de estudio que necesita ser explorado rigurosamente en el futuro. En cualquier caso, nuestra condición de gallegos, por lo tanto atlánticos o *fisterranos*, nos hará enfatizar un poco más en las aportaciones realizadas desde nuestra Comunidad Autónoma y a sentir de modo más directo lo que decimos. Para la Geografía, como ciencia humana y social que es, resulta enormemente importante explicar cómo numerosos emigrantes de este siglo conocieron antes Nueva York, La Habana o Buenos Aires que su propia capital de provincia (*lo global y lo local*), cómo la inserción en el “mercado laboral” se produce en ultramar o cómo un reencuentro familiar implica dirigirse

al otro lado del mar próximo. Para nosotros, geógrafos, estos tres ejemplos significan experiencias vitales directas o muy relacionadas con el universo cotidiano recreado desde nuestra infancia. Por eso, el Atlántico constituye una categoría relevante de análisis, especialmente desde la disciplina en la que nos integramos.

1. LA LECTURA ATLANTISTA EN EL ANÁLISIS GEOGRÁFICO, UN HECHO EXCEPCIONAL

Un excelente indicador de las preocupaciones temáticas de una comunidad de geógrafos lo constituye la revisión de los principales textos de síntesis que la misma elabora con el paso del tiempo. Si nos centramos en la Geografía española el interés tradicional por lo atlántico no ha pasado de suponer vagas referencias histórico-eruditas difíciles de encontrar en unos manuales de indudable interés y representatividad de lo que hemos sido como colectividad científica. Así, Manuel de Terán en su *Imago Mundi*, apenas nos aclara que en el inmenso océano occidental, “*durante siglos, con la sola excepción de la aventura de los vikingos y de los marineros vascos y cántabros, sus moradores se limitaron a la navegación por los mares interiores... Pero las navegaciones de españoles y portugueses hicieron posible la actualización de aquel magnífico potencial de relaciones, de empresas y de actividad que completó la figura y la personalidad histórica europea, hasta entonces centrada en el lado mediterráneo*” (TERAN, 1977). Algo similar nos apunta Joan Vilá i Valentí, cuando señala que el “*Mare Tenebrosum de la antigüedad... conduce directamente a las costas africanas y americanas, pero a través de él se llega también al Índico y a las singladuras que conducen a la fabulosa India y a los archipiélagos insulindios*” (VILÁ I VALENTÍ, 1979). Frente al mar de la civilización, el Mediterráneo, cerrado y aprehensible, el Atlántico primero actúa como fin de lo conocido y cuando se comienza a surcar en distintas direcciones, cuando los puertos y ciudades de este litoral oceánico se convierten en las más pobladas y dinámicas del mundo, la reflexión sobre los espacios de comunicación o de explotación de los recursos marinos cesan, quedando enmarcados en consideraciones más generales sobre los movimientos migratorios, la actividad portuaria y el comercio internacional.

Los últimos años no introducen ningún cambio respecto a este olvido del Atlántico en los libros de Geografía de España, como muestran la nula atención prestada al mismo por la geografía de la editorial Planeta o el manual coordinado por Ricardo Méndez y Fernando Molinero (BOSQUE y VILÁ, Dir., 1989; MÉNDEZ y MOLINERO, Coord., 1993). En este breve repaso referido a obras de carácter general cabe señalar una notable excepción, la Geografía de España del Grupo Océano que en su Volumen I reserva su segundo capítulo a la *Península Ibérica y el Atlántico*, inmediatamente después del introductorio *España en el mundo* (CARRERAS y GARCÍA BALLESTEROS, Dir., 1994). El mismo, cuya autoría corresponde a Joaquín Bosque Maurel, Rodolfo Núñez de las Cuevas y Antonio Zárate Martín, aborda un acercamiento desde una perspectiva esencialmente histórica, donde se insiste en la relevancia de los descubrimientos geográficos iniciados a fines del siglo XV, el importante legado español y portugués en América, y el resurgir actual de los foros de cooperación iberoamericana. En un plano estrictamente espacial sólo se introducen algunos apuntes sobre las corrientes marinas oceánicas, pero el tránsito regular a través de esta inmensa masa de agua, su aprovechamiento económico y el proceso de territorialización reciente al que se ha visto sometido no son abordados. En un intento por superar esta sistemática despreocupación de nuestra disciplina por la línea costera y los mares como ámbitos de la investigación, el Departamento de

Xeografía de la Universidad de Santiago de Compostela propuso como tema central del XV Congreso de Geógrafos Españoles, la Dinámica Litoral-Interior. Un examen del contenido de sus Actas nos vuelve a revelar que, si bien el estudio de la franja litoral desde la Geografía física, humana y regional atraía una atención creciente, la segunda ponencia consagrada al análisis geográfico de los mares y los océanos era la que menos comunicaciones integraba, con el agravante de que algunas de ellas tomaban como referente los movimientos migratorios con la seguridad que da escribir desde tierra adentro (DEPARTAMENTO DE GEOGRAFIA DE SANTIAGO, 1997). Quizá la realización de una Mesa Redonda sobre la crisis del 98 en el marco de estas jornadas científicas contribuyó a paliar parcialmente estas carencias que expresa sistemáticamente la Geografía española, por lo menos cuando las cartas marinas, los territorios insulares perdidos en esta crisis finisecular o determinados archipiélagos casi desconocidos fueron apareciendo en el curso de las exposiciones y debate.

Hemos apuntado que un tema como el atlántico que en un principio debería ser abordado preferentemente desde la Geografía se ha asociado a una mayor atención por parte de la Historia, hasta tal punto que en su lectura domina generalmente un enfoque historicista: ampliación del mundo conocido, descubrimientos, progresos en las técnicas de navegación, la conformación de imperios ultramarinos, etc. Sin lugar a dudas, la innegable aportación de autores reconocidos como J. Vicens Vives, P. Chaunu y J.M. Jover Zamora (VICENS VIVES, 1940; CHAUNU, 1977; JOVER, 1992) o la edición reciente de series tan cuidadas como la impulsada por MAPFRE (CESPEDES DEL CASTILLO, 1992; BOOGART, 1992; FONSECA, 1993) expliquen esta circunstancia.

Complementariamente, la tradicional orientación española hacia el Mediterráneo y una alta dosis de autosuficiencia comercial durante largos períodos de tiempo, restó importancia a una visión de tipo atlántico. En un estado definido como mediterráneo y sureño en el contexto de Europa, con una economía en exceso basculada hacia el este, donde desde muy pronto florecieron destacados puertos como Barcelona, Valencia o Palma de Mallorca, abiertos hacia un mar civilizado, cuyas costas comenzaron a ser objetivo creciente de la industria turística, puede resultar hasta cierto punto normal este tratamiento diferenciado de las dos grandes masas de agua que nos rodean. Además, los recelos históricos con Portugal y la poderosa presencia de la “pérfida Albión” limitaron las relaciones comerciales, humanas y la creación de un frente atlántico. Esta debilidad del espacio geográfico vinculado al gran océano occidental se manifestó en una disciplina igualmente débil y escasamente vinculada entre sí. Por si no fuera suficiente, las relaciones entre Galicia, Asturias, Portugal, el País Vasco, Cantabria, Gales, Bretaña, Irlanda o Escocia tampoco fueron especialmente activas. A este respecto, el caso de Galicia es representativo en la medida que sus contactos con Portugal o con otras regiones atlánticas carecieron de significación, orientándose tradicionalmente más hacia el interior peninsular y el ámbito mediterráneo. Afortunadamente, esta tendencia se ha invertido de forma considerable en los últimos años, sobre todo gracias al proceso de integración europea, que ha permitido una notable intensificación de los intercambios de todo tipo con los vecinos portugueses (LOPEZ TRIGAL, LOIS y GUICHARD, 1997) y, en general, el desarrollo de una solidaridad novedosa en el marco de la periferia atlántica europea (AUFRAY-GUILLERM, 1997; WISE, 1997).

Debemos afirmar que el concepto de Europa atlántica al que acabamos de aludir es ambiguo y tiene distintos significados y connotaciones culturales. De nuevo, la diferencia se debe a que no ha sido definido con precisión en la literatura geográfica internacional y, por con-

traposición a la Europa mediterránea, no cuenta con tradición entre los geógrafos europeos. Genéricamente cabe señalar que la Europa atlántica es una macrorregión europea que se extiende desde el Cabo Norte en Noruega hasta Algeciras en España (O'FLANAGAN, 1992), y que engloba una gran diversidad de paisajes ecológicos y culturales que van desde los hielos nórdicos hasta las condiciones subtropicales del sur de España y Portugal; dicho de otro modo, incluye los territorios europeos vinculados al Atlántico y a sus mares interiores. Sin embargo, sus límites orientales son mucho más confusos, pues es difícil establecer una frontera ecológico-cultural entre lo atlántico y el interior. Desde el punto de vista socio-económico la Europa atlántica está caracterizada por una oposición centro-periferia muy evidente. En ella distinguimos regiones de gran tradición industrial y urbana pertenecientes al corazón económico, político y financiero del continente, caso de los Países Bajos o el sureste de Inglaterra, aglomeraciones urbanas muy importantes como las de Burdeos, Nantes, Lisboa, Dublín, Glasgow, Porto o Bilbao, y áreas con un fuerte pasado rural y de atraso como el occidente de Irlanda, los Highlands de Escocia o Galicia, a las que se pueden añadir territorios en la transición atlántico-interior como Tras-os-Montes en Portugal.

Frente al concepto histórico y geográfico de Europa atlántica se ha acuñado recientemente, en octubre de 1989, el de Arco Atlántico, que define una agrupación de 26 regiones periféricas pertenecientes a diversos estados que conforman la Unión Europea. Territorios que van desde Escocia hasta el Algarve portugués y Andalucía, y que disponen de estructuras económicas con fuerte presencia de sectores problemáticos o en crisis como la pesca, las actividades agrarias o la siderurgia. Esta categoría europea no guarda ambigüedad alguna, pues sus fines políticos la definen como una red de cooperación interregional en el contexto de la globalización y como un conjunto de territorios que se unen frente al Arco Mediterráneo y la Lotaringia industrial para asegurar sus intereses en las políticas comunitarias.

Después de esta serie de consideraciones críticas sobre la despreocupación de la Geografía española respecto a lo atlántico y la enumeración de una serie de hechos de importancia que evidencian el surgimiento de una comunidad de intereses en torno a la fachada europea de este gran océano, ahora cabe citar a aquellos escasos autores que, desde hace algún tiempo, se han preocupado por trabajar en clave atlántica o han escrito las pocas páginas sobre el análisis geográfico de los mares y océanos de las que disponemos. En el primer caso, hay que comenzar refiriéndose a la relevante figura de un maestro de geógrafos como es el profesor García Fernández, el único que estudió y propuso una categoría atlántica en nuestra disciplina desde los años 1970. Su obra titulada **Organización del espacio y la economía rural en la España atlántica**, se encarga de analizar el paisaje rural entre los siglos XVIII y XX, examinando procesos y singularidades locales, concibiendo a la región atlántica española como un dominio ecológico, cultural, conformado por Galicia, Asturias, Cantabria y el País Vasco, donde existían rasgos comunes y también diferenciados (GARCÍA FERNÁNDEZ, 1975). Este autor pone de manifiesto la existencia de unas condiciones climáticas oceánicas húmedas, con abundantes precipitaciones y temperaturas moderadas, que permiten el predominio de las caducifolias y los pastos. Desde el punto de vista socioespacial se analizan las tendencias hacia la dispersión del hábitat o la dicotomía social entre unos pocos ricos y una gran masa de campesinos, entre otros aspectos. García Fernández, caracteriza a la España atlántica, sobre todo en el caso de Galicia, como un dominio rural y atrasado, en una lectura que guarda una fuerte similitud con la de otros autores europeos clásicos que se han ocupado de las regiones atlánti-

cas del viejo continente, como P. Flatrés, E.E. Evans y O. Ribeiro (FLATRÉS, 1957; EVANS, 1966; RIBEIRO, 1967).

Más recientemente se puede destacar el esfuerzo realizado por el profesor irlandés Patrick O'Flanagan, viajero incansable por la Iberia atlántica, especialmente Galicia, y que a muchos efectos puede ser considerado un geógrafo español, dada su extensa colaboración docente e investigadora con el Departamento de Xeografía de la Universidade de Santiago. A él se debe el primer esfuerzo de encuadre geográfico de Galicia, Portugal y las regiones cantábricas españolas en la Europa atlántica. Sus estudios de Geografía histórica han puesto de manifiesto relaciones comerciales y culturales entre las regiones atlánticas del sur y el norte del continente en la Edad Media, intercambios muy vinculados con la pesca, el comercio de vino y madera, y la industria naval. Asimismo ha profundizado en el estudio de los rasgos comunes del hábitat rural tradicional de todas las áreas bañadas por este inmenso océano, con un predominio de asentamientos de población bajo la forma de aldeas, lugares, *hamlets*, *clachan* o *clams cluster*. También ha realizado trabajos sobre las ciudades-puerto atlánticas centrados en su evolución histórica comparada, sus funciones urbanas y el protagonismo desempeñado por este tipo de centros rectores en el desarrollo de sus respectivas regiones. Para O'Flanagan la Iberia atlántica forma parte de un paisaje cultural europeo asociado al océano, con afinidades regionales en lo ecológico-histórico-cultural y gran diversidad en lo étnico.

Estrechamente vinculado al profesor O'Flanagan, Carlos Ferrás Sexto ha realizado recientemente su Tesis Doctoral sobre el cambio rural en la Europa atlántica, donde compara los procesos de modernización y transformación urbana de Galicia e Irlanda durante las tres últimas décadas (FERRAS, 1996). En este trabajo se manifiesta la importancia de los nuevos procesos de urbanización, en especial la contraurbanización, como vehículos de difusión espacial de la cultura urbana en el territorio, los cuales además erosionan enormemente el fuerte arraigo de lo rural en Galicia e Irlanda. Se propone, a partir del análisis geográfico comparado, una nueva visión de las regiones atlánticas que busca la superación de tópicos como el atraso, la marginación, el ruralismo o la tradición, mantenidos durante siglos a través de la obra de geógrafos clásicos como Estrabón y, bajo otras argumentaciones, de autores contemporáneos.

Por lo que se refiere a los geógrafos que han abandonado la exclusivista lectura terrestre del espacio y los territorios, hay que mencionar especialmente a Juan Luis Suárez de Vivero, que a su estudio sobre **El espacio marítimo en la Geografía humana** ha unido una serie de trabajos más recientes, algunos publicados en las Islas Británicas, y que analizan desde la gestión de espacios marinos protegidos hasta la organización de la plataforma continental pasando por una serie de aportaciones referidas a la pesca (SUÁREZ DE VIVERO, 1979, 1985, 1992; SUÁREZ DE VIVERO y FRIEYRO, 1994; SUÁREZ DE VIVERO, FRIEYRO y JURADO, 1998). La importancia de sus investigaciones reside en afrontar, tanto desde el punto de vista de la fundamentación teórica como a través de una serie de estudios sobre temas concretos, el reto de una visión eminentemente marítima de nuestra disciplina, aunque este esfuerzo se deba desarrollar de forma individual y aislada. Junto a Suárez de Vivero también es necesario referirse a un breve artículo de Jesús J. Oya donde se plantean las consecuencias directas del proceso de territorialización de los océanos de finales de los 1970 (OYA, 1985).

Hemos significado que en otros países de nuestro entorno la interpretación atlantista de la Geografía o las preocupaciones por el estudio de mares y océanos, aún siendo insuficientes, gozan de una mayor tradición que en nuestro caso. En consecuencia, será necesario apor-

tar unas brevísimas referencias informativas y bibliográficas para explicar estos extremos. Por una parte, dentro de la clásica tradición francesa de impulsar la realización de Tesis de Estado en España, la noción de comunidad atlántica, de la existencia de similitudes evidentes entre las regiones bañadas por este océano ha estado presente, en mayor o menor medida, en una serie de grandes investigaciones centradas en Galicia o en el conjunto de la Iberia atlántica (NONN, 1966; MOUNIER, 1979; BOUHIER, 1979; BERTRAND, 1992). En un plano distinto, la Unidad de Investigadores del CNRS-Université de Nantes que se identifica por el significativo nombre de GEOLITTOMER viene desarrollando una intensa labor de estudio, de animación de proyectos europeos y de realización de congresos o reuniones científicas cuya temática gira en torno al análisis geográfico del mar y del litoral, con una perspectiva eminentemente atlántica. En este grupo, geógrafos como J.P. Corlay y J. Marcadon o iniciativas como el Atlas permanente del mar y del litoral, y los congresos internacionales Littoral 90, Littoral 95, ponen de manifiesto el camino que todavía nos falta por recorrer en nuestro país para abordar convenientemente el acercamiento al Atlántico (CORLAY, 1995, 1997; MARCADON, 1984; ATLAS PERMANENT DE LA MER ET DU LITTORAL, 1994, 1995). Otra iniciativa digna de mención, y con mucha mayor historia, es la publicación desde 1944 de la Revista NOROIS en Poitiers, que se autodenomina *Revista geográfica del Oeste y de los países del Atlántico Norte* y ha mantenido desde su fundación una fuerte impronta atlántica tanto francesa como europea y americana. En los últimos tiempos, posee gran interés la edición de sendos números monográficos dedicados a los mares y el litoral, y a las ciudades medias del Arco Atlántico (NOROIS, 1995, 1996).

Entre los grupos de geógrafos británicos que han centrado su investigación en la explotación de los recursos oceánicos y los efectos de las nuevas reglamentaciones internacionales sobre el espacio marítimo atlántico, queremos referirnos a D. Symes de la Universidad de Hull, desde donde se coordina el proyecto FINESSSE (*Fisheries Newsletter for Social Sciences in Europe*) y a Mark Wise de la Universidad de Plymouth (WISE, 1984, 1997; SYMES, 1998). Como es lógico, en Noruega buena parte de su producción geográfica gira en torno a las comunidades dependientes de la pesca, la ordenación del espacio costero, la geomorfología litoral, la explotación de recursos petrolíferos *off-shore* o las características ambientales de las regiones bañadas por el Atlántico. De hecho, el conjunto de la aportación noruega al Congreso Internacional de Geografía celebrado en La Haya aborda estas cuestiones marítimas y litorales (NORSK GEOGRAFISK TIDSSKRIFT, 1996). Seguramente más sorprendente sea el novedoso interés despertado en ese país por los estudios comparativos o el análisis de las relaciones comerciales con España, como ya dijimos, el otro extremo de la Europa atlántica (LINDKVIST, 1997). Finalmente con respecto a Portugal, nuestro vecino ibérico netamente abierto al mar, sólo queremos apuntar la existencia de una serie de importantes monografías que introducen la proyección oceánica de este territorio de un modo más o menos extenso (RIBEIRO, 1967, 1985; BOTTINEAU, 1977; RODRIGUES, 1979; ARROTEIA, 1985; MEDEIROS, 1987; SERRA, 1987; GUICHARD, 1990) y cuya apresurada selección refleja la importante tradición de los estudios de tema atlántico en sus diferentes modalidades.

2. LOS TEMAS DE INVESTIGACIÓN QUE TOMAN AL ATLÁNTICO COMO REFERENCIA

En páginas precedentes, hemos apuntado que en bastantes casos las alusiones al gran océano occidental incluidas en manuales y obras de síntesis aparecen dispersas en distintos

capítulos de las mismas, pues si el Atlántico raramente constituye una categoría individualizada de análisis al estudiar desplazamientos de la población, el comercio internacional o las nuevas solidaridades interterritoriales, siempre cabe la posibilidad de que la masa de agua que nos une/separa con América o con otros europeos se presente como una referencia inexcusable. Como es nuestro deber, desde una perspectiva distinta de abordar esta cuestión, pasaremos a centrarnos en aquellos temas donde lo atlántico adquiere un protagonismo indiscutible. Entre los mismos, comenzaremos refiriéndonos a las migraciones, ámbito tradicional de la investigación geográfica y que ha dado lugar a la publicación de una muy amplia bibliografía de vocación ultramarina, para luego ocuparnos del estudio del tráfico de mercancías y los puertos, y la pesca, temas de indudable importancia hasta ahora insuficientemente trabajados por la Geografía. Para finalizar, es necesario detenerse en el tratamiento que el joven Arco Atlántico y las relaciones hispano-portuguesas, restringidas a las fronteras del Miño y del Guadiana (la *raya rica*), reciben en los últimos años.

Dentro del extenso ámbito de las relaciones y los intercambios atlánticos, los movimientos migratorios han sido uno de los capítulos preferidos para el estudio, lo que se manifiesta tanto en el volumen de publicaciones a los que han dado lugar como en su diferente temática y las diversas disciplinas que han asumido su análisis. Los orígenes del trasvase de los europeos hacia América comienza con el desplazamiento de españoles y portugueses a medida que se desarrolla el proceso de conquista y colonización del nuevo continente descubierto en 1492. A ellos se sumarían los franceses, ingleses y holandeses en los siglos XVI y XVII, con destino preferente a América del Norte y el Caribe. En el caso de los peninsulares, esta primera fase de migraciones minoritarias, con carácter temporal en muchas ocasiones y fuertemente polarizada en Andalucía, presenta una escasa importancia hasta principios del siglo XVIII, por la pervivencia de unas seculares medidas punitivas tendentes a limitar la libertad de marcharse y por la existencia de unos ideales populacionistas, a pesar de que a veces se constata la partida de emigrantes bajo los auspicios de la autoridad gubernamental.

La generalización del proceso independentista en la América hispana en el siglo XIX y el inicio del constitucionalismo inspirado en las tesis albertianas, coincide en España con el final del ciclo de las disposiciones repobladoras y con la apertura de otro de disposiciones emigratorias (NADAL, 1988). La Real Orden de 16 de septiembre de 1853 que permite desplazarse libremente a América a los naturales de Canarias, extendida al resto de los españoles por medio de la R.O. de 12 de enero de 1865 da paso a una fase de éxodo ultramarino masivo que continuará hasta el estallido de la crisis mundial de 1929. Esta primera etapa, conocida como la de la *emigración en masa*, se inscribe en el marco de los desplazamientos de habitantes del sur de Europa hacia América, justo cuando ya habían comenzado a decrecer las partidas procedentes de los ámbitos centro-occidental y oriental del continente. No obstante, nuestra emigración es ante todo un fenómeno reciente, propio del siglo XX, pues alcanzó su momento álgido en los dos primeros decenios con un saldo de 2.259.832 españoles, de los cuales casi las dos quintas partes procedían de Galicia. La Guerra Civil inaugura una segunda etapa que comienza con las partidas forzosas por motivos políticos, cuyo término se sitúa al final de la Segunda Guerra Mundial. Desde un punto de vista numérico, la situación de parálisis económica y atraso que caracterizó a España en los largos años de postguerra, justifica un rápido reestablecimiento de la emigración ultramarina que alcanzó su mayor volumen en el quinquenio 1951-1955 con la partida de 272.782 personas con destino preferente en Venezuela y no en dirección a Cuba o los países del Plata como había sido

normal en la primera etapa o hacia México durante el exilio. A partir de 1960, con la apertura del ciclo de la emigración continental, las salidas ultramarinas comienzan a descender para invertirse la tendencia secular España-América desde mediados de los años 1970.

Este proceso emigratorio, importante tanto por sus repercusiones demográficas como económicas, aparece atestiguado por una numerosa bibliografía elaborada a ambos lados del Atlántico y referida a muy distintas escalas de análisis. Entre las obras clásicas publicadas en España que abordan esta temática desde una perspectiva general destacan las de V. Borregón Rives, J. García Fernández, R. Puyol Antolín y las más reciente titulada **Historia General de la Emigración Española a Iberoamérica** (BORREGÓN, 1952; GARCÍA FERNÁNDEZ, 1965; PUYOL, 1979; VVAA, 1992). En el caso americano son menos frecuentes y muy antiguas las monografías que analizan el fenómeno migratorio en su conjunto (TORRES, 1936; ZAÑARTU, 1964). Esta serie de trabajos centrados en el estudio del volumen y las características de los emigrantes se completa con otra dedicada a profundizar en la etiología de este movimiento (SÁNCHEZ ALONSO, 1995) o a compilar las normativas migratorias que acompañaron este proceso (COMPILACIÓN, 1933, 1936; INSTITUTO ESPAÑOL DE EMIGRACIÓN, 1965; BLAS GARCÍA, 1965; SERRANO CARBAJAL, 1966; VÁZQUEZ MATEO, 1976).

Para el estudio pormenorizado por etapas destacaremos el trabajo de C. Martínez para la fase de conquista y colonización (MARTÍNEZ, 1994), mientras el período de salidas masivas lo analizan A. Eiras Roel y N. Sánchez Alborno (EIRAS, Ed., 1991; SÁNCHEZ ALBORNOZ, 1988). El exilio aparece perfectamente documentado en todas sus facetas en las obras de V. Llorens, J. Rubio y N. Sánchez Alborno (LLORENS, 1976; RUBIO, 1977; SÁNCHEZ ALBORNOZ, 1991). El acercamiento al último período americano se contempla en el marco de obras de carácter general, aunque por estar fuertemente polarizado en Venezuela, cualquier trabajo relativo a este país da una visión aproximada de sus rasgos definitorios (TELLERIA, 1961). Por Comunidades Autónomas de origen destacan sobre todo las investigaciones dedicadas a la emigración gallega, en consonancia con la sangría ultramarina registrada durante este siglo (VVAA, 1989; HERNÁNDEZ BORGE y DURÁN, 1992; VILLARES, 1996). Les siguen en importancia los trabajos realizados en Canarias, Asturias y el País Vasco, territorios también muy destacados por su elevada contribución a la corriente emigratoria (HERNÁNDEZ GARCÍA, 1981; MARTÍNEZ CACHERO, 1976; PILDAÍN, 1984).

Si nos fijamos ahora en los países de destino, cabe referirse en primer lugar a Cuba (MALUQUER DE MONTES, 1992), Argentina (SÁNCHEZ ALONSO, 1992) y Uruguay (ZUBILLAGA, 1993) por su enorme trascendencia histórica. Otros destinos con menor volumen de inmigrantes también han sido objeto de atención, como México (INSTITUTO ESPAÑOL DE EMIGRACIÓN, 1983), Chile (ESTRADA, Ed., 1994) o Estados Unidos (RUEDA, 1993). Las colectividades de inmigrantes por Comunidades Autónomas de origen tampoco fueron ajenas al estudio en los países de emigración, si bien es la colonia gallega la que ha sido mejor estudiada hasta el presente (CAGIAO, 1986; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, 1990; NARANJO, 1990; NORAMBUENA, 1989; VILANOVA, 1966).

El Atlántico también sirvió de vía de comunicación para los emigrantes españoles que se dirigieron a los países europeos ribereños del mismo hasta mediados de los años 1970. No obstante, fue el Reino Unido, por su peculiaridad insular el que más inmigrantes recibió a través de esta ruta. Entre los estudios sobre este proceso, cabe destacar los de F.R. Durán Villa y M. Luis de Botín (DURÁN, 1985; LUIS DE BOTÍN, 1992).

Por lo que concierne a un segundo gran tema de interés, la actividad portuaria y comercial a través del Atlántico, debemos comenzar señalando que la ausencia de un concepto espacial con referencia a este océano ha limitado de manera muy clara la visión de conjunto y las complementariedades que se podrían establecer entre sus territorios en una cuestión tan importante como ésta. Además, el proceso de globalización y el papel que desempeñan los transportes marítimos en el mismo, desvía muchos de los estudios hacia los superpuertos (BOSQUE MAUREL, 1952, 1963; GARCÍA LORCA, 1980; ZUBIETA, 1983; ALVARGONZÁLEZ, 1983, En prensa; CASTEJÓN, 1996; CASTEJÓN, FONT, LÓPEZ PALOMEQUE, MAJORAL y SÁNCHEZ AGUILERA, 1996; GUIMERÁ y ROMERO, Eds., 1996; BAUCHET, 1996; BAVOUX y CHARRIER, 1994; BOUDOIN y COLLIN, 1991; LUCÍA, 1990; VALLEGA, 1984). Interesa más escribir sobre concurrencias que sobre el establecimiento de un sistema que prime un desarrollo armónico de los diferentes ejes existentes. Así, para el caso ibérico las referencias destacan el papel de Algeciras en su relación con el Mediterráneo y el sur de Europa, y de Barcelona y Valencia. Mientras el Atlántico presenta menos relevancia por el criterio de que Rotterdam, Le Havre, Amberes o Londres centralizan la mayor parte del tráfico; Bilbao, Vigo o Leixoes se deberán conformar con competir, pero siempre desde una posición secundaria. Es decir, frente a un Eje Mediterráneo de creciente significación y un centro económico en torno al Mar del Norte y el Báltico, el Atlántico *strictu sensu* aparece desarticulado y desmembrado en un conjunto de puertos que luchan entre sí por captar pequeñas proporciones del tráfico internacional. Esta evidencia ha comenzado a ser analizada en el marco de las instituciones europeas, que se plantean la necesidad de una reordenación y potenciación de los principales puertos de las regiones periféricas en sus documentos estratégicos (COMISIÓN EUROPEA, 1994, 1995).

Basándose en análisis a escalas locales o regionales, en distintas áreas españolas bañadas por el Atlántico se han elaborado documentados estudios que consagran una parte importante de su contenido a comprender la dinámica de un puerto en concreto o a investigar un sistema portuario más o menos integrado. En primer lugar, cabe referirse a las investigaciones desarrolladas en Asturias (ALVARGONZÁLEZ, 1977, 1986; MORALES, 1982) y, por continuar en el litoral cantábrico, en el País Vasco (GARCÍA MERINO, 1981). J. Barragán Muñoz también ha dedicado varios años a abordar esta temática, referida al espacio de la Bahía de Cádiz (BARRAGÁN, 1987), si bien en obras posteriores se ha interesado más por cuestiones relacionadas con la ordenación y gestión del litoral (BARRAGÁN, 1994a, 1994b, 1996). Con relación a los trabajos que se centran en ámbitos regionales, hay que significar los referidos a Galicia o, por su delimitación novedosa del territorio objeto de estudio, a Galicia y el Norte de Portugal (PÉREZ IGLESIAS y ROMANÍ, 1983; ALONSO GONZÁLEZ, 1993). En estos casos, el interés por la actividad pesquera se convierte en el hecho fundamental.

Si las investigaciones sobre las funciones portuarias en el Atlántico español son escasas por las razones apuntadas, el análisis de la pesca tampoco se plantea como el de una actividad que contribuya a unir la línea costera. De hecho, creemos que la poca importancia que se le concede a este ámbito de investigación en todo el estado es la causa de esta falta de interés. En el mejor de los casos, las referencias disponibles se limitan al estudio puntual de uno o varios puertos, especificando las características de sus instalaciones, la pesca desembarcada, su valor y peso, y las magnitudes de su flota, a las que se pueden añadir algunas consideraciones sobre la dinámica seguida por las comunidades que dependen de la explotación de recursos mari-

nos (SALVÁ, 1990; PÉREZ SÁNCHEZ, 1996; LOIS y PÉREZ SÁNCHEZ, 1997; PÉREZ IGLESIAS, 1997). En nuestra disciplina se echan en falta visiones globales que destaquen la importancia de las pesquerías del Atlántico o el Cantábrico en el desarrollo de muchas localidades o la incidencia de la política pesquera comunitaria sobre las estrategias empresariales. Ni siquiera hay estudios en profundidad sobre los trasvases humanos como consecuencia de los acuerdos pesqueros o de las iniciativas de armadores y trabajadores.

Este conjunto de carencias pueden ser parcialmente suplidas recurriendo a los estudios de algunos economistas que si se han esforzado por estudiar una actividad de gran importancia en la creación de riqueza y de indudable significado espacial. Así, J. Giráldez Rivero nos recuerda la enorme tradición que posee la explotación de recursos marinos en el Atlántico por parte de los gallegos, continuadores de los vascos en la rentabilización no sólo de la plataforma continental sino de las aguas más alejadas del Grand Sole y Terranova (GIRÁLDEZ, 1996, 1997). Otro especialista en cuestiones económicas que durante una amplia etapa asumió responsabilidades públicas, entre ellas la negociación de los capítulos pesqueros de nuestra adhesión a las Comunidades Europeas, es F. González Laxe. Se trata de un autor centrado en estos temas y que ha evolucionado desde investigaciones de carácter más convencional sobre la pesca en Galicia o alguno de sus puertos a otras más preocupadas por el nuevo marco supranacional de regulación de esta actividad productiva (GONZÁLEZ LAXE, 1977, 1983; GONZÁLEZ LAXE y MACAU, 1996). Por último, en este apresurado repaso a la interpretación del Atlántico como proporcionador de materias primas alimenticias, y dejando al margen los numerosos estudios que la Biología marina ha elaborado para estimar la riqueza potencial y los problemas de sobreexplotación de diferentes caladeros, cabe referirse a M. Varela Lafuente. Este profesor de Vigo se ha especializado en un tema de indudable interés para el conocimiento de los efectos derivados de nuestra potencialidad pesquera, la comercialización de sus productos tanto a escala mundial, como española y gallega (VARELA y otros, 1995, 1997).

En resumidas cuentas, aunque la pesca es una actividad que sí debería otorgar unidad a todo el Atlántico, cuando menos al europeo, en la medida en que el grueso de las capturas, la flota, los pescadores y los problemas se encuentran concentrados aquí, su insuficiente nivel de análisis por parte de la Geografía ha contribuido, una vez más, a oscurecer una proyección espacial de nuestro país que, por no estudiada, no deja de existir. Hoy en día comienza a disponerse de un conjunto de acercamientos aislados a esta cuestión, pero todavía falta desarrollar una línea de investigación que ponga en común los problemas y perspectivas del sector desde el País Vasco hasta Andalucía occidental y Canarias.

Existen otros temas donde lo atlántico empieza a aparecer con fuerza, pero tan sólo desde finales de los años 1980 y principios de esta década. Nos referimos especialmente al desarrollo regional y urbano que, una vez materializada la creación del Arco Atlántico, se interpreta considerando a los territorios más occidentales bañados por este mar como atrasados y periféricos en el marco del proceso de construcción europea. De hecho, cualquier obra, libro de divulgación o análisis concreto que tome como objeto de reflexión la UE ya incluye una categoría atlántica en sus argumentaciones, algo que no deja de resultar curioso, pues lo que en un principio fue una interpretación simplista de la organización del espacio continental por parte de R. Brunet y su equipo (la *banana azul* y los *arcos*), sirvió de base para una acción política voluntaria (la creación de *lobbies* suprarregionales), que constituyen el fundamento de muchos discursos interpretativos del espacio comunitario en la actualidad. Incluso se ha

inciado una línea interpretativa consistente en analizar el grado de integración de un hipotético sistema urbano atlántico, que en el caso español muestra una escasa consistencia por los tradicionales problemas de incomunicación interterritorial (JUARISTI, 1995).

En esta muy limitada reivindicación del ámbito oceánico como tema de interés internamente diversificado, algunas aportaciones, como la de R. Mata Olmo, de carácter geopolítico suponen tanto el recuperar una de las lecturas más clásicas del Atlántico como abrir nuevas perspectivas de interpretación geopolítica del mismo (por cierto, otra rama de nuestra disciplina inexplicablemente abandonada en España) (MATA, 1996). Por último, la riqueza, el desarrollo y la fuerte ocupación humana de los espacios bañados por este gran océano occidental justifica que sean las áreas de frontera hispano-portuguesa que miran al Atlántico aquellos sectores donde más han avanzado los procesos de cooperación transnacional. Sobre las posibilidades de constitución de una euroregión entre Galicia y el norte de Portugal son numerosos los responsables políticos y líderes empresariales que han aludido a ella, lo que ya se refleja en la investigación geográfica (SOUTO, 1993; LOIS, 1997; LÓPEZ TRIGAL, LOIS y GUICHARD, 1997). En el otro gran eje de desarrollo potencial, Andalucía occidental y el Algarve, también comienzan a aparecer estudios, sobre todo como consecuencia de las preocupaciones de una serie de colegas onubenses (MÁRQUEZ, 1997).

CONSIDERACIÓN FINAL

Dentro de una disciplina como la Geografía, que debe ocuparse ante todo por el análisis territorial, resulta hasta cierto punto sorprendente la exclusividad de la perspectiva terrestre o continental (de *tierras emergidas*) en una tradición científica que, cuando menos, debería estarse replanteando continuamente el punto de vista espacial de sus contribuciones. No podemos conformarnos con la constatación de que somos un estado con fuerte presencia de lo interior, articulado en torno a una Meseta central, y que en cualquier caso los mares y los océanos son exclusiva competencia de las comunidades de geógrafos litorales (entiéndase gallegos, canarios, vascos, andaluces, catalanes, etc.). Como se ha señalado en estas páginas, nos encontramos con profesionales de tierra adentro que han sido capaces de reflexionar en clave de España atlántica, que se han preocupado por sintetizar lo más importante de las relaciones ultramarinas desarrolladas durante siglos o que entienden perfectamente que la periferia europea se articule en *arcos* u otras formas que toman como referencia una gran masa de agua. En bastantes ocasiones, la Geografía ha dejado de argumentar espacialmente y ha preferido ser historicista, economicista o, más recientemente, una especie de sociología con fuertes preocupaciones territoriales. Este hecho explica, por sí solo, que hallamos repetido hasta la saciedad el mismo modelo de encarar nuestro trabajo a escala local, regional o de conjunto. Es hora ya de que asumamos los principios definidores de la disciplina a la que pertenecemos, que coloquemos nuestro punto de observación en lugares cambiantes y que recuperemos esa tradición viajera, por lo tanto marítima y oceánica, que constituyó nuestra seña de identidad durante mucho tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

ALEXANDERSSON, S. y NORSTROM, G. (1973): *World shipping. An economic Geography of ports and seaborne trade*. Nueva York.

- ALONSO GONZÁLEZ, A. (1993): *Los puertos pesqueros de Galicia y Norte de Portugal*. A Coruña.
- ALVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (En prensa): «Los puertos españoles». *Ponencia al XV Congreso de geógrafos españoles*. Santiago de Compostela.
- ALVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1983): «Funciones y morfología de los puertos españoles». *Ería* 8, pp. 5-59.
- ALVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R.M^a. (1986): *Industria y espacio portuario en Gijón*. Gijón.
- ALVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R.M^a. (1977): *Gijón. Industrialización y crecimiento urbano*. Ayalga.
- ARACIL GÓMEZ, J. (1989): *Introducción al transporte marítimo en España*. Alicante.
- ARROTEIA, J.C. (1985): *Atlas da emigração portuguesa*. Porto.
- ATLAS PERMANENT DE LA MER ET DU LITTORAL (1994, 1995), Núms. 1 y 2. CNRS-URA-904. Nantes.
- AUFFRAY-GUILLERM, D. (1997): «Structuration de la façade atlantique européenne: l'Arc Atlantique et ses métropoles maritimes», en J.-P. Corlay (Coord.), *Littoral 95*. Nantes.
- BARRAGÁN MUÑOZ, J. (1987): *Los puertos de la Bahía de Cádiz*. Cádiz.
- BARRAGÁN MUÑOZ, J. (1994a): *Ordenación, planificación y gestión del espacio litoral*. Barcelona.
- BARRAGÁN MUÑOZ, J. (1994b): «Las infraestructuras portuarias en la ordenación, planificación y gestión del espacio litoral». *Boletín de la AGE* 19, pp. 5-16.
- BARRAGÁN MUÑOZ, J. (Coord.), (1996): *Estudios para la ordenación, planificación y gestión integradas de las zonas húmedas de la Bahía de Cádiz*. Cádiz.
- BAUCHET, P. (1996): *Les transports de l'Europe. La trop lente intégration*. París.
- BAUELLE, G. (Dir.), (1993): *La façade Atlantique*. Rennes.
- BAVOUX, J. (1997): *Les littoraux français*. París.
- BAVOUX, J. y CHARRIER, J. (1994): *Transports et structuration de l'espace dans l'Union Européenne*. París.
- BERTRAND, J.-R. (1992): *A poboación de Galicia. Estudos xeográficos*. Santiago de Compostela.
- BLAS GARCÍA, F. DE (1965): *Legislación española de la emigración (1936-64)*. Madrid.
- BOOGAART, E. VAN DEN ET AL. (1992): *La expansión holandesa en el Atlántico*. Madrid.
- BORREGÓN RIVES, V. (1952): *La emigración española a Hispanoamérica*. Vigo.
- BOSQUE MAUREL, J., NÚÑEZ DE LAS CUEVAS, R. y ZÁRATE MARTÍN, A. (1994): «La Península Ibérica y el Atlántico», en Carreras, C. y García Ballesteros, A. (Dir.), *Geografía de España*. Vol. 1. Barcelona.
- BOSQUE MAUREL, J. (1952): «Funciones económicas de los puertos españoles de la península». *Estudios Geográficos* 48, pp. 569-577.
- BOSQUE MAUREL, J. (1963): «Las actividades portuarias en España». *Estudios Geográficos* 93, pp. 602-610.
- BOSQUE MAUREL, J. y VILÁ I VALENTÍ, J. (Dir.) (1989): *Geografía de España*. 10 Tomos. Barcelona.
- BOTTINEAU, Y. (1977): *Le Portugal et sa vocation maritime*. París.
- BOUDOIN, T. y COLLIN, M. (1991): *Villes portuaires et nouveaux enjeux internationaux*. Caen.

- BOUHIER, A. (1979): *La Galice. Essai géographique d'analyse et d'interprétation d'un vieux complexe agraire*. La Roche-sur-Yon (Vendée).
- CAGIAO VILA, P. (1986): «Los gallegos en el Uruguay contemporáneo a través de la historia oral». *Hoy es Historia*, nº 18, pp. 26-37.
- CANO GARCÍA, G. (1988): «Geografía de los transportes, 1940-1984». En *La Geografía española y mundial en los años 80 (Homenaje a Terán)*. Madrid, Universidad Complutense, pp. 425-447.
- COMPÁN VÁZQUEZ, D. (1989): «La pesca». En *Geografía de España*. Barcelona, pp. 503-589, Tomo II.
- CARRERAS, C. y GARCÍA BALLESTEROS, A. (Dir.) (1994): *Geografía de España*. 14 Volúmenes. Barcelona.
- CASTEJÓN ARQUED, R. (1996): «Commercial ports in Spain». *TESG* 87 (4), pp. 357-363.
- CASTEJÓN, R.; FONT, J.; LÓPEZ PALOMEQUE, F.; Majoral, R. y SÁNCHEZ AGUILERA, D. (1996): «España entre el norte y el sur», en *Boletín de la AGE*, núms. 21-22. *La nueva realidad geográfica española. Aportación al 28º Congreso Internacional de Geografía*. La Haya 1996. Murcia.
- CHAUNU, P. (1977): *La expansión europea (siglos XIII al XV)*. Barcelona.
- CHAUNU, P. (1977): *Conquista y explotación de los nuevos mundos (siglo XVI)*. Barcelona.
- CESPEDES DEL CASTILLO, G. (1992): *La exploración del Atlántico*. Madrid.
- COMISIÓN EUROPEA (1994): *Estudio prospectivo de las regiones atlánticas*. Bruselas.
- COMISIÓN EUROPEA (1995): *Europa 2000+. Cooperación para la ordenación del territorio europeo*. Bruselas.
- COMPILACIÓN DE LAS DISPOSICIONES DICTADAS SOBRE EMIGRACIÓN (1848-1932) Tomo I (1933). Madrid.
- COMPILACIÓN DE LAS DISPOSICIONES DICTADAS SOBRE EMIGRACIÓN (1848-1932). Tomo II (1936). Madrid.
- CORLAY, J. (Coord.), (1997): *Littoral. Actes du Colloque International Continuités et ruptures sur les littoraux européens*, Nantes 1995. Nantes.
- CORLAY, J.-P. (1995): «Géographie sociale, géographie du littoral», en *Norois*, núm. 165. Poitiers.
- DAVIS, R. (1988): *La Europa Atlántica: desde los descubrimientos hasta la industrialización*, Madrid.
- DEPARTAMENTO DE XEOGRAFÍA DE SANTIAGO (1997): *La dinámica litoral-interior*. 2 Volúmenes. Santiago de Compostela.
- DURAN VILLA, F.R. (1985): *La emigración gallega al Reino Unido*. Santiago.
- DOUMEGNE, F. (1995): L'interface pêche/aquaculture. Cooperation, coexistence ou conflit. *Norois* 165, pp. 205-223.
- EIRAS ROEL, A. (ed). (1991): *La emigración española a Ultramar, 1492-1914*. Madrid.
- ESTRADA, B. (Ed.) (1994): «La inmigración española en Chile. Santiago de Chile», *Serie Nuevo Mundo: cinco siglos*, nº 8.
- ESTUDIO DE LA COMPETENCIA ENTRE CIERTOS PUERTOS ESPAÑOLES Y OTROS EUROPEOS (1995). Madrid, MOPTMA.
- EVANS, E.E. (1966): *The Atlantic ends of Europe*, Advancement of Science.
- FERRÁS SEXTO, C. (1995): «Contraurbanización y Planificación Territorial en la Europa Atlántica: los casos de Irlanda y Galicia», en *Ciudad y Territorio-Estudios Territoriales* vol. 106, pp. 861-876.

- FERRÁS SEXTO, C. (1996): *Cambio Rural na Europa Atlántica. Os casos de Galicia e Irlanda (1970-1990)*, Santiago de Compostela.
- FERRÁS SEXTO, C. (1996): «Urbanización Postindustrial y desarrollo regional: Significado en la Europa Atlántica e implicaciones para México», en *Carta Económica Regional*, vol. 50, pp. 40-48.
- FERRÁS SEXTO, C. (1998): *Urbanización Postindustrial y planificación territorial. Fundamentos teóricos y estudio de casos en España, Irlanda y México*, Guadalajara-Jalisco.
- FLATRÉS, P. (1957): *Geographie rurale de quatre contrées celtiques: Irlande, Galles, Cornwall et Man*, Rennes.
- FONSECA, L. ADAO DA (1993): *Portugal entre dos mares*. Madrid.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1965): *La emigración exterior de España*. Barcelona.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1975): *Organización del espacio y economía rural en la España Atlántica*, Madrid.
- GARCÍA LORCA, A. (1980): Análisis de la estructura del tráfico comercial de los puertos españoles. *Paralelo 37º*, nº 4, pp. 127-151.
- GARCÍA MERINO, L. (1981): *Ría, puerto exterior y superpuerto. Tres etapas en la proyección de Bilbao hacia el mar*. Lurralde.
- GIRÁLDEZ RIVERO, J. (1996): *Crecimiento y transformación del sector pesquero gallego (1880-1936)*. Madrid.
- GIRÁLDEZ RIVERO, J. (1997): *De las rías a Terranova: la expansión de la pesca gallega (1880-1950)*. Vigo, Industrias pesqueras.
- GONZÁLEZ LAXE, F. (1983): *El proceso de crecimiento del sector pesquero español (1961-1978)*. A Coruña.
- GONZÁLEZ LAXE, F. y MACAU, J. (1996): *Fortalezas y debilidades de la Europa Azul*. A Coruña.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, E. (1990): «El aporte gallego al proceso inmigratorio brasileño (1890-1950)». En: *V Jornadas de Historia de Galicia. Ourense, Serv. de Public. da Deputación*, pp. 255-271.
- GUIMERÁ, A. y ROMERO MUÑOZ, D. (Eds.), (1996): *Puertos y sistemas portuarios (Siglos XV-XX)*. Madrid.
- GUICHARD, F. (1990): *Géographie du Portugal*. París.
- HERNÁNDEZ BORGE J. y DURÁN VILLA, F.R. (1992): *Guía bibliográfica de la emigración galega*, Santiago de Compostela.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, J. (1981): *Algunos aspectos de la emigración de las Islas Canarias a Hispano-América en la segunda mitad del s. XIX: 1840-1895*. Madrid.
- INSTITUTO ESPAÑOL DE EMIGRACIÓN (1965): *Legislación española de la emigración (1936-1964)*. Madrid.
- INSTITUTO ESPAÑOL DE EMIGRACIÓN (1983): *Emigración española a México: una oportunidad perdida*. Madrid.
- JOVER ZAMORA, J.M. (1992): *Ultramar en la Monarquía española del siglo XIX (1824-1892)*. Madrid.
- JUARISTI LINACERO, J. (1995): «El sistema urbano español y sus relaciones con el sistema urbano europeo», en Grupo de Geografía Urbana de la AGE, *Las ciudades españolas a finales del siglo XX*. Murcia.

- LA POLÍTICA PESQUERA DE GALICIA EN EL CONTEXTO COMUNITARIO (1993). Santiago.
- LINDKVIST, K. (1997): *When the market is so far away... The connection between a peripheral Norwegian fishery region and the Spanish market for fish products*. Bergen.
- LINDKVIST, K. (1996): «The struggle for fish resources». *GEOJOURNAL* 39 (2), pp. 195-202.
- LOIS GONZÁLEZ, R.C. (1997): «El eje urbano atlántico. Galicia-Norte de Portugal», en López Trigal, L., Lois, R.C. y Guichard, F. (Coord.), *La articulación territorial de la raya hispano-portuguesa*. Zamora.
- LOIS GONZÁLEZ, R.C. y PÉREZ SÁNCHEZ, J.A. (1997): «Les changements dans la fonction productive des pots de pêche en Galice (Espagne)», en J.-P. Corlay (Coord.), *Littoral* 95. Nantes.
- LÓPEZ TRIGAL, L.; LOIS GONZÁLEZ, R. Y GICHARD, F. (Coord.) (1997): *La articulación territorial de la raya hispano-portuguesa*. Zamora.
- LUCÍA, M. (1990): *I trasporti marittimi nelle teorie geografiche*. Milán.
- LUIS DE BOTÍN, M. (1992): *Españoles en el Reino Unido. Breve reseña 1810-1988*. Madrid.
- LLORENS, V. (1976): *La emigración republicana de 1939*. Madrid.
- MALUQUER DE MONTES, J. (1992): *Nación e inmigración: Los españoles en Cuba (ss. XIX y XX)*. Colombres.
- MARCADON, J. (1984): «Quelques conséquences de l'évolution des transports maritimes sur l'aménagement des zones portuaires», en *Actes du Congrès National des Sociétés Savantes*. Brest.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J.A. (1997): «El eje dinámico del litoral onubense-algarví», en López Trigal, L., Lois, R.C. y Guichard, F., *La articulación territorial de la raya hispano-portuguesa*. Zamora.
- MARTÍNEZ, C. (1994): *La emigración española a América (1492-1824)*. Colombres.
- MARTÍNEZ CACHERO, L.A. (1976): *La emigración asturiana a América*. Ayalga.
- MATA OLMO, R. (1996): «España entre Latioamérica y Europa. Una reflexión geopolítica», en *Boletín de la AGE, núms. 21-22. La nueva realidad geográfica en España. Aportación al 28º Congreso Internacional de Geografía. La Haya*. Murcia.
- MEDEIROS, C.A. (1987): *A ilha do corvo*. Lisboa.
- MÉNDEZ, R. y MOLINERO, F. (Coord.) (1993): *Geografía de España*. Barcelona.
- MEREDITH, D. (1996): *Preliminary report on the socio-economic importance of fisheries and related industries to peripheral communities in the north west and south west of Ireland*. Dublin.
- MOLLAT DU JOURDIN, M. (1993): *Europa y el mar*, Barcelona.
- MORALES MATOS, G.J. (1982): *Industria y espacio urbano en Avilés*. Gijón.
- MOUNIER, J. (1979): *Les climats océaniques des régions atlantiques de l'Espagne et du Portugal*. Lille.
- NADAL, J., (1988): *La población española (Siglos XV al XX)*. Barcelona.
- NARANJO OROVIO, C. (1990): «El proceso inmigratorio gallego en Cuba en el siglo XX». En: *V Jornadas de Historia de Galicia*. Ourense, Serv. de Public. de la Diputación, pp. 231-252.
- NONN, H. (1966): *Les régions cotières de la Galice (Espagne)*. Strasbourg.
- NORAMBUENA CARRASCO, C. (1989): «Presencia gallega en Chile, 1880-1950. Características y aportes». En: *Actas I Jornadas. Presencia de España en América: Aportación Gallega*. Madrid, pp. 461-478.

- NOROIS (1996): *Villes Moyennes dans L'Arc atlantique*, núm. 171. Poitiers.
- NOROIS (1995): *Océans, mers et littoraux, n° 165 Hommage au professeur André Guilcher*. Poitiers.
- NORSK GEOGRAFISK TIDSSKRIFT (1996): *Land, sea and human effort*. Vol. 50, Núms. 3-4. Oslo.
- O TRANSPORTE MARÍTIMO GALICIA-EUROPA (1996). Santiago.
- OYA, J.J. (1985): «El nuevo marco de las relaciones pesqueras internacionales», en *El Campo*, núm. 99. Bilbao.
- O'FLANAGAN, P. (1997): «Las relaciones entre la vivienda y el territorio en las áreas de influencia de las ciudades-puerto de la Europa Atlántica», en *Actas del XV Congreso de Geógrafos Españoles*, vol. 2, pp. 679-684.
- O'FLANAGAN, P. (1996): *Xeografía Histórica de Galicia*, Vigo.
- O'FLANAGAN, P. (1992): «La Europa Atlántica: pasado y presente. Una revisión del concepto y de la realidad», en *Actas Congreso Internacional A Periferia Atlántica de Europa: o desenvolvemento e os problemas socioculturais*, Santiago de Compostela.
- O'FLANAGAN, P. (1988): «Cambios socioeconómicos y territoriales en el medio rural de la Europa Atlántica: la contribución de la industrialización rural», en *Actas II Reunión de Geografía Industrial*, Santiago de Compostela, pp. 54-65.
- O'FLANAGAN, P. (en prensa): «Galicia y la Europa Atlántica», pendiente de publicación en la *Revista Abalo del Dpto de Xeografía da Universidade de Santiago*.
- PÉREZ IGLESIAS, L. (1997): «Las investigaciones geográficas españolas sobre la actividad pesquera». En *La investigación hispano-británica reciente en Geografía rural: del campo tradicional a la transición postproductivista*. Madrid, pp. 205-212.
- PÉREZ IGLESIAS, L. y ROMANÍ BARRIENTOS, R. (1983): *Galicia y sus puertos. Pesca y tráfico marítimo*. Santiago.
- PÉREZ SÁNCHEZ, J.A. (1996): *Las actividades agropecuarias y pesqueras en la Ría de Arousa. Dinámica e incidencia territorial*. Pontevedra.
- PILDAIN SALAZAR, P. (1984): *Ir a América. La emigración vasca a América. Guipúzcoa 1840-1870*. San Sebastián.
- PITTE, J.R. (1995): *Géographie historique et culturelle de l'Europe*, París.
- PUYOL ANTOLIN, R. (1979): *Emigración y desigualdades regionales de España*. Madrid.
- PUYOL ANTOLIN, R. (1992): *Historia General de la Emigración Española a Iberoamérica*. Madrid.
- RIBEIRO, O. (1985): *A ilha da Madeira até meados do século XX. Estudo geográfico*. Lisboa.
- RIBEIRO, O. (1967): *Portugal, o Mediterráneo e o Atlántico*, Lisboa.
- RODRIGUES, F. (1979): *O porto de Lisboa no país e na cidade*. Lisboa.
- RUBIO, J. (1977): *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*. Madrid.
- RUEDA, G. (1993): *La emigración contemporánea de españoles a Estados Unidos, 1820-1950*. Madrid.
- SALVÁ I TOMÁS, P. (1990): *La Pesca*. Madrid.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (1988): *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (1991): *El destierro español en América. Un trasvase cultural*. Madrid.

- SÁNCHEZ ALONSO, B. (1995): *Las causas de la emigración española, 1880-1930*. Madrid.
- SÁNCHEZ ALONSO, B. (1992): *La inmigración española en Argentina. Siglos XIX y XX*. Colombres.
- SERRA, J. DE ALMEIDA (1987): *Uma politica para o mar*. Lisboa.
- SERRANO CARBAJAL, J. (1966): *La emigración española y su régimen jurídico*. Madrid.
- SOUTO GONZÁLEZ, X.M. (1993): «El Camino portugués y el eje atlántico», en Torres, M^a.P. de, Lois, R y Pérez Alberti, A. (Eds.), *Los Caminos de Santiago y el territorio*. Santiago de Compostela.
- SUÁREZ DE VIVERO, J. (1979): «El espacio marítimo en la Geografía humana». *Geocrítica* 20.
- SUÁREZ DE VIVERO, J. (1985): *El nuevo orden oceánico. Consecuencias territoriales*. Sevilla.
- SUÁREZ DE VIVERO, J. (1992): «The Spanish Shores Act and Its implications for regional coastal management». *Ocean and Coastal Management* 18, pp. 307-317.
- SUÁREZ DE VIVERO, J.L. y FRYEIRO, M.C. (1994): «Spanish marine policy. Role of Marine Protected Areas», en *Marine Policy*, 18. Oxford.
- SUÁREZ DE VIVERO, J.L.; FRYEIRO DE LARA, M. y JURADO ESTÉVEZ, J. (1998): «Decentralization, Regionalization and Co-Management Models For Fisheries In Spain», en *Marine Policy*, 22. Oxford.
- SYMES, D. (Ed.) (1998): *Property Rights and Regulatory Systems in Fisheries*. Oxford.
- TELLEIRA, L.O. (1961): *La experiencia migratoria venezolana*. Madrid.
- TERÁN ÁLVAREZ, M. de (1977): *Imago Mundi*. Madrid.
- TORRES MOYA, H. (1936): *De las inmigraciones en los países sudamericanos*. Santiago de Chile.
- VALLEGA, A. (1984): *Per una Geografia del mare*. Milán.
- VARELA LAFUENTE, M. y otros (1995): «Regulación, conflictividad y perspectivas de la pesca en Galicia». *Economía Agraria* 174 (4), pp. 135-164.
- VARELA LAFUENTE, M. y otros (1997): *Impacto en el sector pesquero gallego de las nuevas tendencias comerciales*. A Coruña.
- VÁZQUEZ MATEO, F. (1976): *Introducción al derecho migratorio*. Madrid.
- VELARQUE, C. (1975): *Géographie des transports maritimes*. París.
- VICENS VIVES, J. (1940): *España. Geopolítica del Estado y del Imperio*. Barcelona.
- VILÁ I VALENTÍ, J. (1979): *La península Ibérica*. Barcelona.
- VILANOVA RODRÍGUEZ, A. (1966): *Los gallegos en la Argentina*. Bos Aires.
- VILLARES PAZ, R. (1996): *Historia da emigración galega a América*. Santiago.
- VV.AA. (1994): *Géographie et aménagement de la Bretagne*. Morlaix.
- WISE, M. (1984): *The Common Fisheries Policy of the EC*. London.
- WISE, M. (1997): «The Atlantic Arc concept: a step towards more cooperation and less conflict among european fishermen?», en J.-P. Corlay (Coord.), *Littoral* 95. Nantes.
- ZAÑARTU, M (1964): *La emigración a América Latina*. La Plata, F.C.E.
- ZUBIETA IRÚN, J. (1983): «Jerarquía en el sistema portuario español». *Actas VI Coloquio de Geografía*. Palma de Mallorca.
- ZUBILLAGA BARRERA, C. (1993): *Hacer la América. Estudios históricos sobre la inmigración española al Uruguay*. Montevideo, Ed. Fin de Siglo.



San Felices de los Gallegos (Portón y espadaña), dibujo de Marín García, 1997